LIBRERO
ANTICUARIO
9, Calle del Prado, 9.
MADRID

10523

Cisneros Cámara (Anton.
Tablas.

Mérida de Yucatán, 18.

4

TABLAS

JUGUETE COMICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL

DE

ANTONIO CISNEROS CÁMARA

MÉRIDA

Imp. de Cisneros Cámara & Compañía

1879

TABLAS

TABLAS

JUGUETE COMICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL

DE

Antonio Cisneros Cámara

REPRESENTADO POR PRIMERA VEZ EN EL TEATRO PEON CONTRERAS
LA NOCHE DEL 9 DE JULIO DE 1878

MÉRIDA DE YUCATAN

Imprenta de Cisneros Cámara & Cª
1879

REPARTO

CAROLINA..... Sra. Francisca Muñoz de Torrecillas
OCTAVIO..... Sr. Joaquin Rosado

La escena en Mérida de Yucatan (México)
Epoca actual

Esta obra es propiedad del autor y nadie podrá reimprimirla ni representarla sin su consentimiento en la República Mexicana, ni en los países con quienes haya celebrado ó celebre en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.—Queda hecho el depósito que previene la ley.

ACTO UNICO

Gabinete lujosamente alhajado: espejos, reloj, etc. Hácia la derecha del actor, un escritorio; á la izquierda un velador y sobre él un quinqué y varios libros; en el centro un sofá. En el fondo una ventana; puertas laterales. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

Octavio y Carolina

Al levantarse el telon entran del brazo por la derecha. Octavio deja su paletó y su sombrero y se sienta en el sofá. Carolina toma asiento junto al escritorio. El primero demuestra fastidio, la segunda le observa disimuladamente.

OCT. [*Pausa.*] Hoy asistió á la retreta
Muy poca gente.
CAR. Poquísima. [*Pausa corta.*]
¿Viste á Paula?
OCT. Está lindísima.
CAR. Y cada vez más coqueta. [*Pausa corta.*]
OCT. Crudo ha de ser este invierno.
CAR. Efectivamente, crudo. [*Pausa cortísima.*]
[Mientras permanezcas mudo
Guardaré silencio eterno.] [*Pausa cortísima.*]
OCT. ¿Aun no te recoges?
CAR. Nó.
[Que yo me duerma desea.]
OCT. [*Asoma á la ventana.*] ¡Qué tiempo! relampaguea.

609102

CAR. Pero no lloverá.
OCT. [*Volviendo al sofá.*] [Oh!
Nos lucimos!] [*Pequeña pausa.*] Triste estás.
CAR. No tal.
OCT. Sí, triste te miro. [*Pausa cortísima.*]
CAR. ¡Ay!
OCT. ¿Suspiras?
CAR. Un suspiro
Es aire, aire y no más.
OCT. Pero significa..?
CAR. Nada.
OCT. Si tienes algun empeño
En ocultarme...
CAR. [*Con intencion.*] Mi dueño
Sabe que vivo colmada
De felicidades mil.
OCT. ¿Ninguna pena...?
CAR. [*Con sorna.*] Ninguna!
Eterniza la fortuna
De mi ventura el Abril.
OCT. [Pegársela es fuerte cosa!]
CAR. [Cree que me está engañando.] [*Pausa corta.*]
OCT. [*Bostezando.*] Aah..!
CAR. Bostezas..! ¿desde cuándo
Te aburres junto á tu esposa?
OCT. ¡Vaya una ocurrencia!
CAR. Sí!
Pues de algun tiempo á esta parte
Vienes á casa á acostarte....
A dormir... sin que de mí
Te acuerdes... ¡me has olvidado!
OCT. ¡Carolina!
CAR. Es la verdad.
Antes de la sociedad
Te alejabas, y á mi lado
Con tierno afan acudias.

OCT. Los sentimientos declinan
Y acaban en el hastío.
CAR. ¿Por qué no me hablaste así
Antes de casarnos... ¡oh!
OCT. Entónces hubiera yo
Mentido. Nada hay aquí
Que en justicia te entristezca.
CAR. ¡Ay!
OCT. Deja temores vanos.
Depende de nuestras manos
Que nuestro amor no perezca.
CAR. No temo que muera el mio!
Y... no te ocupes del tuyo;
Por lo que dices, arguyo
Que se ha trocado en desvío.
Jamás, Octavio, has de oir
Ni una queja, ni un reproche;
En las sombras de la noche
Oculta sabré gemir. [*Pausa.*]
OCT. [*Toma de la mano á Carolina y la conduce al sofá.*]
Ven acá, ven á mi lado.
Aquí
CAR. [Mi pecho se oprime!]
OCT. Enjuga tu llanto y dime:
¿Alguna vez te he engañado?
CAR. Nunca!
OCT. Sincero, leal
Es mi amor, sí, te lo juro;
Y por lo mismo procuro
Librarlo de un grave mal
Que lo amenaza. Dichosa
Nuestra vida ha trascurrido.
CAR. Siempre fuiste un buen marido.
OCT. Y tú magnífica esposa.
Dale tregua á tus pesares
Y á mi pregunta contesta...

Sea franca tu respuesta.

CAR. Habla.

OCT. ¿Cuando de azahares
En tu frente seductora
Gentil guirnalda ostentabas,
Acaso entónces pensabas
Del mismo modo que ahora?
¿No es cierto que en esos dias
Primeros de nuestra union,
A traves de la ilusion
El universo veias?
¿De fantásticas quimeras
No se poblaba tu mente?
No era más puro el ambiente
Y las aves más parleras?
¿No llegastes á gozar
Con mis amantes caricias,
Dulces, sublimes delicias
Que en vano quieres hallar
Hoy en ellas...?

CAR. ¡Ah!

OCT. ¿No es cierto?
Amor es nave velera
Que detiene su carrera
Tan pronto que llega al puerto.

CAR. Calla! que están tus palabras
Llenándome de amargura!
Cual labraste mi ventura
Así mi desdicha labras!
Octavio, no ha sido un sueño
Mi amor; no han sido espejismo
Mis esperanzas; hoy mismo
Siento que con más empeño
Sonriendo se levantan
Mis doradas ilusiones,
Y en medio á mis decepciones

Con voz melodiosa cantan!
Amor es nave velera
Que surca el mar de la vida
Por los vientos impelida;
Pero, al tocar la ribera,
Echa las anclas, y en calma
Sobre las ondas se mece.
En ese estado parece
Imágen viva del alma
Que, tras borrasca deshecha,
Logra el bien por que suspira
Y al conseguirlo respira
Venturosa y satisfecha!

OCT. [*Contrariado.*] Hay séres de dicha hastiados.

CAR. ¡Oh! no sabes lo que dices,
Nó! pregunta á los felices
Si quieren ser desgraciados!

OCT. Yo respeto tu opinion,
La respeto, Carolina,
Pero el que mucho camina
Se cansa, y el corazon
Lo comparo á un peregrino
Que á cuestas lleva una carga
Muy pesada. Cuando es larga
La jornada, en el camino
Se detiene á descansar.
Pues del cansancio, del tédio
Quiero librarme y un medio
He conseguido encontrar.

CAR. No descubro tu intencion.

OCT. En tu prudencia confío:
Este cuarto será el mio,
Y aquella... tu habitacion.
[*Señalando la puerta izquierda.*]

CAR. [Divorcio disimulado.]

OCT. ¿Te acomodas?

CAR. [*Meditacion rápida.—Resignada.*] Me acomodo.
OCT. ¡Excelente¡ de este modo
Creo nos hemos salvado.
Viviremos bajo un techo,
Mi afecto no has de perder;
Pero solo te he de ver
De vez en cuando.
CAR. El derecho
Te asiste; tu órden acato.
OCT. Es súplica, no exigencia.
CAR. A tí ligué mi existencia
Y obedezco tu mandato.
OCT. Tienen puertas á la calle
Tu habitacion y ésta mia:
¡Libertad! ¡autonomía! [*Poniéndose en pié.*]
CAR. [Harás que de furia estalle!]
OCT. Te incomodarás, de fijo,
Y has de pretender quizás....
CAR. Me quieres acaso más
Sumisa: nada te exijo,
No exhalo tristes lamentos.
OCT. Eres razonable.
CAR. Mucho!
[A medida que le escucho
Crecen mis celos violentos.]
OCT. [*Caviloso.*] [Muy fácilmente accedió.]
CAR. [Pícaro, intenta engañarme.]
OCT. [*Con melosidad finjida.*]
¿No quieres un beso darme?
CAR. [*Id. id.*] Y mil tambien... ¿por qué nó?
OCT. [*Besándola.*] Eres muy bella!
CAR. ¡Lisonja!
[¡Qué repugnante comedia!]
[*Octavio toma su paletó y su sombrero.*]
¿Sales?

OCT. Sí; las nueve y media
Son: me esperan en la Lonja
Dos señores empleados
Para arreglar mi eleccion
Al Congreso de la Union:
Soy de los *recomendados.*
Por buscarme distracciones
Y exponiéndome á la crítica,
Mézclome solo en política,
No es que alimente ambiciones.
Me aguardan. Con que ¡hasta luego!
Ya sabes lo convenido.

CAR. Has de quedar complacido
Al punto.

OCT. Sí, te lo ruego.
[*Le estrecha la mano y se vá por la derecha.*]

ESCENA SEGUNDA

Carolina

[*Despues de un momento de meditacion.*]
¡Ah! mi dueño, mi señor,
Está en un momento crítico:
Quiere meterse á político,
Es decir... á *pescador.*
No es suficiente mi amor
Para labrar su ventura;
Menosprecia mi ternura
Porque esa Elena le atrae,
Y ya casi, casi cae
En brazos de esa hermosura.
En brazos de otra...? ¡Dios santo!
[*Llora. Pausa corta.*]

[*Dominándose.*] ¡Qué tonta, qué tonta soy!
¡Si tal parece que voy
A ahogarme en un mar de llanto!
Yo que le amo tánto, tánto,
Perder su afecto...? mi anhelo
Lo impedirá.... ¡fé en el cielo!
A fuera necios antojos....
Sequemos pronto los ojos...
[*Con dolorosa sonrisa.*]
Pues ¿no he empapado el pañuelo!
Miserable condicion
La de la pobre mujer:
Llora en medio del placer,
Llora en medio á la afliccion.
Calma! calma y reflexion!
Mi dicha está amenazada:
Ocho meses de casada
Llevo apénas, y en mi pecho
El amor con el despecho
Está en guerra encarnizada.
Octavio se ha fastidiado,
Me lo dijo con franqueza:
Se cansa de mi belleza,
Del amor que le he jurado.
Dice que está organizado
El corazon de tal modo
Que al fin se aburre de todo;
[*Pensativa*] ¿Acaso tendrá razon?
¡Puede ser...! ¿el corazon
No aseguran que es de lodo?...
Pero, estoy loca, no hay duda;
Cariño sagrado, tierno,
Nunca perece, es eterno,
Jamás cambia, no se muda.
¡Ay! qué pena tan aguda
Me hace el ingrato sufrir!

Se tendrá que desmentir:
Pues, qué! ¿se pueden cansar
Las estrellas de brillar,
Las palomas de gemir?
¡Ay! ¡qué hombres! ¡qué hombres, Señor!
Rabian si no los amamos;
Cuando los idolatramos
Se hastían de nuestro amor.
Seria mucho mejor
Suprimirlos.... sin agravio...!
A todos.... ménos á Octavio,
Que al fin gocé mil delicias
Con sus amantes caricias
Y al contacto de su labio!
Veré qué le escribe Elena.
[*Saca una llave y abre el escritorio.*]
El pobre no se figura
Que falseé esta cerradura;
Si lo supiera, una buena
Me esperaba; mas la pena
No reflexiona: esa dama
En perjuicio de su fama
Tiende redes á mi esposo
Y en mi pecho cariñoso
Los celos prenden su llama.
Defiendo mi propiedad...
¡Cualquiera haria lo mismo!
¿Quién deja que en el abismo
Se hunda su felicidad...?
[*Pensativa.*] Poco brillaste, en verdad,
Hermosa luna de miel!
¿Será posible que él
Dé al olvido aquellas horas
Serenas, embriagadoras...?
¿Será un pérfido, un infiel?
[*Saca del escritorio un cofrecillo, lo abre y toma una*

carta.] ¡Otra carta...! ¡ah! valor!
Mucho, mucho se requiere
Para ver la arma que hiere
Mortalmente nuestro amor.
No sé, no sé qué temor
Me hace temblar... me parece
Que en mi cielo se oscurece
El astro de la esperanza.
Leamos... ¡valor! confianza! [*Abre la carta y lee.*]
"Mérida, Diciembre trece.
Octavio mio."—Insensata!
¡Cuánto cinismo! aun no es tuyo!
¡Qué ladron no llama suyo
Lo que al prógimo arrebata!
[*Sigue leyendo.*] "Tu debilidad me mata:
Si estás de mí apasionado
Y tu amor miras premiado,
Ven al lado de tu Elena,
Rompe esa dura cadena
Con que te encuentras atado.
Pero es inútil llamarte;
Ya que no vienes á mí,
Yo seré quien vaya á tí,
Pues espero que, con arte,
Has logrado separarte
De tu esposa, obedeciendo
Mi indicacion."—¡Lo estoy viendo
Y no lo acierto á creer!
¿Ignorará esa mujer
El daño que me está haciendo!
Tiene un corazon de bronce!
[*Sigue leyendo.*] "Con negro velo cubierta
Iré á llamar á tu puerta
Esta noche, al dar las once."—
¡Cielos! esta noche? entónce
Ya no hay tiempo que perder.

Resistir es menester...
¿Ella aquí...? dentro mi hogar?
¡No lo puedo tolerar!
[*Con terror.*] Y... si me llega á vencer? [*Pausa.*]
Conservo alguna influencia
Sobre mi esposo.... ¡Dios mio!
Siento calor... siento frio...
Parece que mi existencia
Se agota!—Vamos! ¡paciencia!
Llegó el momento de obrar:
Las cartas aquí; [*Se las guarda en el seno.*] ahogar
Debo mis sollozos: ahora
No soy la esposa que llora,
Sino la que vá á luchar!
¿Luchar! ¿y de qué armas puedo
Echar mano?.. ¿cómo salgo
De este lance?... Siento algo
Aquí, [*Señalandose el corazon.*] parecido al miedo.
¿Cederé?... ¡Nunca! no cedo
Mis derechos.—[*Pequeña pausa.*] ¡Ah! qué idea!
¡Don Diego! Sí, sí, que vea
Mi esposo que en esta lucha,
Aunque mi paciencia es mucha,
Me sobran fuerzas. [*Se dirije á la puerta izquierda y habla con una persona que se supone estar en el interior.*]
Andrea!
Andrea, á Don Diego avisa;
Dile que venga al momento;
Condúcele á mi aposento;
Pero al punto, á toda prisa. [*Vuelve al proscenio.*]
Una sirena te hechiza
Octavio mio... ¡muy bien!
En el delicioso eden,
Que feliz soñó mi mente,
Se desliza una serpiente

Para morderme en la sien.
  Oculta entre la maleza
Se acerca á mí, cautelosa;
Pero no duerme la esposa;
Antes con justa fiereza
Aplastará la cabeza
Del ponzoñoso reptil.
Santo amor y pasion vil
Se disputan la victoria....
¡Cuán ha sido transitoria
Mi alegría juvenil!
  Grata ilusion peregrina
Que inundó por un momento
De esperanzas y contento
El alma de Carolina!
¿Por qué en el mundo camina
El goce junto al dolor?
Ese sueño encantador
Que acaricia nuestra mente
Desparece velozmente,
Relámpago brillador!—[*Se dirije á la puerta izquierda y habla con una persona que se supone estar en el interior.*]
  Andrea ¿vino D. Diego?
Está bien. Dí que me aguarde.–[*Vuelve al procenio.*]
La noche avanza, ya es tarde
Y mi esposo vendrá luego.
Entre tanto, no sosiego;
¿Olvidará la lealtad
Prometida...? ¡qué ansiedad!
Oigo pasos... él es... sí...
Ah! que no me encuentre aquí...
Señor, tén de mí piedad!
[*Vase por la izquierda, cerrando tras sí la puerta.*]

ESCENA TERCERA

Octavio

[*Entra por la derecha: pasea un breve rato, meditabundo, y luego se sienta en el sofá.*]

OCT. Octavio, vamos á cuentas
Contigo mismo, es preciso:
Tu risueño paraiso
Trocar en infierno intentas.
Paraiso?.... nó, por cierto;
Se marchitaron sus flores,
Languidecen mis amores,
Mi pecho está casi yerto.
[*Concentrado.*] ¿A dónde voy impelido? [*Pausa.*]
Ayer amé á Carolina,
Me parecia divina,
Por eso fuí su marido.
Hoy la quiero, no lo dudo;
Pero con ménos pasion.
¡Misterios del corazon
Que descifrar nadie pudo!
Mi mujer es linda, buena
Y como tal se conduce,
¿Por qué entonces me seduce,
Más que Carolina, Elena?
¿Si ésta el pudor no conoce,
Si engolfada está en el vicio,
Por qué me trastorna el juicio?
Sacerdotisa del goce,
Acaso de sus antojos
Pretende hacerme juguete;
Pero en tanto, me promete
Deleites mil: de sus rojos
Labios ambiciono el beso,
Y á su seno nacarado

Quiero sentirme estrechado
Con loco y ardiente exceso.
[*Dudoso.*] Por esto infiel he de ser...?
¡No tal! solamente un santo
Resistir puede el encanto
De tan hermosa mujer. [*Pausa corta.*]
Cumpliré con los deberes
Que me impone el matrimonio;
Pero miéntras ¡qué demonio!
Si se me brindan placeres
Que ya no encuentro en mi esposa,
Lícito es que los apure.—
¡Que tan breve tiempo dure
La paz conyugal!—[*Pausa corta.*] Es cosa
De pensar con madurez
El paso que voy á dar.
Ya no tardará en llegar
Elena: ya son las diez
Y tres cuartos; mas aquí
Recibirla, la razon
Lo dice, es profanacion
De este hogar. [*Recéloso.*] Y si de mí
Quiere mi esposa vengarse,
Y justamente indignada
Se entrega á otro...? ¡qué bobada!
Nunca llegará á olvidarse,
Aunque se juzgue ofendida,
Del juramento que hizo.
¡Pero... si yo la autorizo
Con mi conducta!—En la vida
Hay situaciones oscuras.
¡Oh! me grita la conciencia
Que enveneno una existencia,
Que hago apurar amarguras
A un sér inocente y bueno,
Que es mi intencion insensata

Y que aquel que á hierro mata
A hierro muere.—Sereno
Mi cielo resplandecia:
Con el amor de mi esposa
Era mi alma venturosa,
Era inmensa mi alegría;
Pero llegó una ocasion
En que á Elena contemplé
Y desde entónces no sé
Qué pasa en mi corazon.
Su mirada me sedujo,
A ella me siento atraido,
Vanamente he resistido
De esa sílfide al influjo. [*Pausa corta.*]
[*Con resolucion.*] Me decido... ¡es lo mejor!
Este mi deseo loco
Satisfaré y entre poco
Vendrá el *spleen* tras el amor.
Toda medida se llena:
Me saciaré de placer,
Entonces á mi mujer
Volveré, dejando á Elena.
Concentraré mi cariño
En aquella, y sus agravios,
Con un beso de mis labios
Sobre su frente de armiño,
Olvidará; su perdon
Fácilmente he de obtener,
Pues de mi falta he de hacer
Entera revelacion.
Y el que confiesa un pecado
Aunque de él no se arrepienta,
Solo por eso ya cuenta
Con que será perdonado.
A este recurso admirable
Me atengo: á la confesion,

Que tabla de salvacion
Es siempre para el culpable.
Así pues, nada me arredra:
De mi afan llegaré al colmo;
Yo soy el robusto olmo,
Y Carolina la yedra;
Y si deshecho huracan
Sacude al olmo, es razon
Que sufra la conmocion
Hasta la yedra.—[*Se oyen dar las once.*] Ya están
Dando las once. Mi bella
No dilatará en venir.
Ni aun se llega á presumir
Que es solo una errante estrella
Que cruzará el firmamento
De mi amor en ráudo giro.
¡Señor, que con un suspiro
Se evapore un sentimiento
Que para nacer tardó
Años enteros quizá.—[*Suenan golpes á la derecha.*]
Llaman, es ella! [*Al entrar por la puerta derecha se oye hácia la izquierda una carcajada de hombre.*]

VOZ—*de hombre, á la izquierda.*] ¡Já! já!
Já¡ já! já?

OCT. [*Se detiene trémulo.*] ¡Qué escucho...? ¡Oh!
¡Un hombre en el aposento
De mi esposa...?

VOZ—*de mujer, hácia la derecha.*] Octavio, abre.

OCT. ¡Que así mi deshonra labre
Y olvide su juramento!
Si me engaño....

VOZ—*de hombre.*] Já! já! já!

OCT. ¡Maldicion!

VOZ—*de mujer, hácia la derecha.*] Abre!

OCT. ¡Ay! es cierta
Mi desventura!

VOZ—*de mujer, á la derecha : golpes.*] La puerta
No franqueas?

OCT. Nada yá
En el mundo me sonríe....
¡Adios ensueños, placeres!
¡Pobre de aquel que en mujeres
Su amor y su honra fie!

VOZ—*de mujer, á la derecha.*] Por fin ¿abres?

OCT. [*Mirando á la derecha.*] ¡Que el infierno
Te confunda!—La que holló
Su decoro y enlodó
Mi frente, suplicio eterno
Debe padecer, oh! sí!
Marchitaste mi esperanza,
Carolina, y cruel venganza
Ejerceré sobre tí. [*Se avalanza á la puerta izquierdo y golpea con desesperacion.*]
Carolina! Carolina!

VOZ—*de mujer, á la derecha : golpeando.*]
Abre, Octavio!

OCT. Abre al instante!
Yo daré muerte á ese amante
Que así mi dicha asesina. [*Pugnando por abrir la puerta.*]
¡Abre! ¡terrible tormento! [*Carolina sale por la puerta izquierda, y la cierra violentamente, interceptando el paso á Octavio.*]

ESCENA CUARTA

Carolina y Octavio

CAR. [*Saliendo*] ¡Qué escándalo!

OCT. O estoy loco,
O escuché reir hace poco
A... un hombre en tu aposento!

CAR. [*Con serenidad.*] Y eso, ¿qué tiene de extraño?
OCT. ¿Te burlas de mí?
CAR. ¡Deliras!
OCT. No me vengas con mentiras;
Es cierto, es cierto mi daño!
CAR. [*Afectando confusion.*] Si no niego....
OCT. ¡Vive Dios!
Ese imbécil que te adora
Su castigo hallará ahora...
Sí, sí, lo hallareis los dos! [*Golpes á la derecha.*]
CAR. ¿Qué dices?
OCT. [*Queriendo entrar.*] Déjame el paso
Libre.
CAR. [*Interponiéndose.*] No es cosa arreglada
Que habitacion separada
Tendrémos...?
OCT. No me haces caso?
Entrar quiero.
CAR. [*Cerrándole el paso.*] ¡Por el cielo!
Nó! nó!
OCT. [*Pugnando por entrar.*] Maldita mi suerte!
Quiero dar á ese hombre muerte...
Aparta! Febril anhelo
Me devora!
CAR. ¡Por favor!
OCT. Pasaré aunque no te cuadre. [*Aparta violentamente á Carolina, empuja con fuerza la puerta izquierda, y al ir á entrar por ella se detiene confuso y avergonzado; Carolina lanza la carcajada y se oyen fuertes golpes hácia la derecha. Todo rápido y simultáneo.*]
[¡Ah! qué vergüenza...! mi padre.]
CAR. [*Irónica.*] ¡Já! já! já! tu furor
Pronto calmó.
OCT. [Estoy corrido.] [*Pausa muy corta.*]
CAR. Si parece tu semblante
El de un chico, al que en flagrante

Delito se le ha cogido.

OCT. Ah! discúlpame.

CAR. [*Con naturalidad.*] De qué?

OCT. ¿No de tí llegué á dudar?

CAR. Dudas siempre ha de abrigar
Quien pierde de amor la fé.

OCT. ¡Fuí un insensato!

CAR. Y acaso
Te hago recriminaciones.

OCT. Víctima de tentaciones
Que me salieron al paso, [*Golpes hácia la derecha.*]
Tu amor echaba en olvido
Y corria de otro en pos.

CAR. [*Con sencillez irónica.*] Ah! te calumnias, por Dios!
No es tan malo mi marido!

OCT. Mi delito revelarte
Deseo; de él me arrepiento.
Ya no más en aposento
Separado... [*Golpes fuertes á la derecha.*]

CAR. [*Interrumpiéndole.*] Van á echarte
La puerta abajo

OCT. [*Confuso.*] [Qué lio!] [*Golpes á la derecha.*]

CAR. Llaman, ¿no oyes?

OCT. [Ah! qué hacer!]

CAR. Abriré. [*Dirigiéndose á la puerta derecha.*]

OCT. [*Deteniéndola*] Nó, no ha de ser.

CAR. [*Con naturalidad.*] Y ¿por qué?

OCT. [Destino impío!
Qué le diré...!] [*Suenan con más fuerza los golpes.*]

CAR. Mas ¿nó escuchas?

OCT. [*Con resolucion.*] Pues... ¡completa confesion!
Sea grande tu perdon
Como mis faltas son muchas.

CAR. [*Con extrañeza.*] Explícate.

OCT. [*Desconcertado.*] Una... señora
Es.. la que llama...

CAR. [*Con fingida sorpresa.*] ¿Es posible?
OCT. Sí... sí...!
CAR. [*Con candidez.*] Parece increible!
Y.... ¿qué viene á hacer á esta hora?
OCT. Carolina... esa... ¡no acierto
A decirlo!
CAR. [*Con despecho y lástima.*] ¡Pobre Octavio!
Aunque tú calles mi agravio,
Mis celos lo han descubierto.
OCT. [*Sorprendido.*] Cómo..!
CAR. [*Saca las cartas y se las dá.*] Toma y no preguntes.
OCT. [*Avergonzado.*] [Sus cartas!] [*Se dirige á Carolina, y ésta le corta la palabra.*]
CAR. No digas nada! [*Pausa.*]
OCT. [*Con sentimiento.*] En mi vida atribulada
Esperar podré que juntes
Un dia tu labio puro
Al mio? [*Pausa corta.*] Lloras? ¡qué veo!
CAR. [*Con mucha ternura.*] Si ese es mi mayor deseo...
¡Qué! ¿no estás de ello seguro?
OCT. Eres un ángel! de hoy más
Ni dudas, ni sinsabores.
CAR. Y si luego mis amores
Te empalagan...!
OCT. Nó, jamás!
CAR. Mira que puede el hastío....
OCT. ¡Qué ha de poder, si te adoro!
Ya mi obcecacion deploro,
Y en tí solo, dueño mio,
Cifro mi ventura toda.
CAR. Y... ¿serás fiel?
OCT. Siempre fiel!
La blanca luna de miel,
Que el dia de nuestra boda
Alumbró tu tersa frente,
No ha de apagar su fulgor.... [*Se detiene como asal-*

tado por una idea importuna.]
Pero... mi padre...

CAR. El temor
Desecha: únicamente
Vino á hacerme compañía
Y á tomar el té conmigo.

OCT. ¡Cuán buena eres! te bendigo,
Sí, te bendigo, alma mia!
—En un juego peligroso
Me empeñé, juego de azar...

CAR. Y en él conseguí ganar.

OCT. [*Sin comprender.*] Tú?

CAR. Sí, pues gané mi esposo.

OCT. Tambien logré en la partida
El lauro de la victoria:
Gané tu amor, que es mi gloria,
Y la calma de mi vida.

CAR. ¡Olvido! [*Tendiéndole la mano.*]

OCT. Y perdon.

CAR. ¡Qué hablas!
Hemos jugado los dos
Y benigno plugo á Dios
Que el juego quedase... TABLAS!